



UNIVERSIDAD CATÓLICA SAN PABLO

FACULTAD DE DERECHO

ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA EL BACHILLERATO –TIB

**VIOLENCIA FAMILIAR: RÉGIMEN DE VISITAS EN PROCESOS DE
VIOLENCIA FAMILIAR PSICOLÓGICA EN LA LEGISLACIÓN
PERUANA.**

Presentada por:

***KATHERINE LENNY CARRAZCO
MONTAYA***

Asesora:

ADRIANA LUCIA CARNERO HERRÁN

AREQUIPA – PERÚ

2019

VIOLENCIA FAMILIAR: RÉGIMEN DE VISITAS EN PROCESOS DE VIOLENCIA FAMILIAR PSICOLÓGICA EN LA LEGISLACIÓN PERUANA.

KATHERINE LENNY CARRAZCO MONTOYA¹

Resumen: La violencia psicológica entre miembros que conforman una familia es la problemática social con mayor incidencia dentro de nuestra sociedad, en la cual el más “fuerte”, en este caso el padre ó madre, toma ventaja de esa condición para ir contra el que considera más “débil”, que es el niño, sometiéndolo a su voluntad, abusando de su autoridad o de su paternidad. El presente escrito, da a análisis la respuesta del derecho ante el régimen de visitas planteado en los casos de violencia familiar psicológico, donde los padres son los agresores y la víctima es el hijo; demandando un nuevo enfoque donde se proteja el interés superior del niño y se vele por la reintegración familiar, que es el pilar fundamental para el desarrollo óptimo del menor.

Palabras clave: Violencia psicológica familiar, régimen de visitas, relación, agresor, víctima.

SUMARIO: 1. INTRODUCCIÓN.- 2. EL INTERÉS SUPERIOR DEL NIÑO.- 3. VIOLENCIA FAMILIAR. 4. CIRCULO SIN FIN DE LA VIOLENCIA. 5. EFECTOS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR EN EL NIÑO.- 6. EL RÉGIMEN DE VISITAS EN EL SISTEMA PERUANO.- 6.1. DEFINICIÓN Y FINALIDAD DEL RÉGIMEN DE VISITAS.- 6.2 REQUISITOS DEL RÉGIMEN DE VISITAS.- 7. FIJACIÓN DE UN RÉGIMEN DE VISITAS AL PADRE AGRESOR.-8. CONCLUSIONES.- 9. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN.-

La familia es considera la base de la sociedad, la misma que tiene como finalidad que los padres inculquen valores a sus hijos, velen por su seguridad, mantengan una adecuada interrelación entre padres e hijos, darles protección y brindarles lo necesario para que sus hijos tengan un buen desarrollo y de esta manera se logre la formación de hombres y mujeres de bien que conformen una sociedad orientada a la práctica de valores y bien común.

La familia es la primera escuela del niño, y si esta no tiene una base sólida conformada por respeto, responsabilidad, honestidad y sobre todo amor se desintegra con

¹ Alumna Egresada de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica San Pablo.

facilidad, haciendo que sus miembros se enrumben en distintos caminos muchas veces discordantes a la práctica de valores y desorientados al bien común.

Actualmente, nos encontramos en medio de una crisis social donde el mayor problema es la violencia y vemos como las familias van deteriorando sus relaciones interfamiliares por la práctica de violencia entre los miembros que la conforman. Generalmente la violencia psicológica se desata de padres hacia sus hijos, que son niños que están en plena formación, de esta manera se va perdiendo el sentido y el fin de lo que significa la familia.

La violencia familiar psicológica, donde los agresores son los padres y las víctimas son los hijos menores de 17 años, es la violencia que lidera con mayor número de casos registrados por el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, así lo demuestra en su Informe Estadístico de enero de 2019, donde se indica que los casos de violencia psicológica de enero a diciembre del año 2018 son 1,874 y la edad de las víctimas oscilan entre 0 a 17 años².

Las cifras antes mencionadas son alarmantes pues indican que la violencia psicológica interfamiliar, donde el hijo es la víctima del padre agresor, son las que se desatan con facilidad dentro del seno familiar y da a relucir que los padres no cumplen con la labor y rol que deben de tener ante sus hijos que son niños que necesitan del ejemplo y de la orientación adecuada para su desarrollo.

Es por ello que nos hacemos la pregunta, en los casos donde la violencia psicológica es probada y en algunos casos sea la causa de la salida del padre agresor del hogar ¿es conveniente que el resultado del proceso de Régimen de Visitas sea fijar un cronograma donde el padre agresor pueda seguir teniendo contacto con el niño que fue víctima de violencia?

En este trabajo de investigación pretendo analizar la respuesta que tiene el derecho para la protección de los niños ante la violencia psicológica que viven en sus hogares, analizar desde

² MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES, PROGRAMA NACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA FAMILIAR Y SEXUAL, “*Informe Estadístico: Violencia en cifras*”, Boletín N° 1-2019, Lima- Perú, año enero 2019, p.3.

el plano jurídico si es apropiado establecer que el derecho desde un régimen de visitas para el agresor pueda dar ciertas pautas y lineamientos para la reintegración familiar, por lo que, desarrollaremos el presente trabajo del siguiente modo; primero, considerando cual es el Interés Superior del menor; segundo, analizar la violencia familiar desde un plano en general; tercero, en qué momento la violencia se hace inevitable y las partes se vuelven dependientes de esta violencia haciendo un círculo vicioso; cuarto, los efectos que causa en el niño esta violencia psicológica que puede mostrar sus consecuencias o tal vez no, viendo el rol que tiene la familia y el estado dentro del desarrollo y formación óptima de un niño; quinto, analizar el régimen de visitas en el Perú, los requisitos que se tienen en consideración para poder dar esta medida y algunos casos que han tenido relevancia dentro de la jurisprudencia y por último, analizar si es conveniente o no fijar un régimen de visitas para el agresor de violencia psicológica.

Luego de analizar estos puntos, me sería muy grato compartir mi punto de vista y las conclusiones de la investigación.

2. EL INTERÉS SUPERIOR DEL NIÑO

Dentro de los miembros de la familia, los hijos son considerados el fruto de la misma y por lo tanto, también los más indefensos debiendo tener hacia ellos una especial protección tanto por parte de la familia como por parte del Estado y de esta manera poder resguardar su integridad física, psicológica y moral pudiendo asegurarles un óptimo desarrollo.

La necesidad de dar una protección particular a los niños fue dada y reconocida en el Principio 2 de la Declaración de los Derechos del Niño que establece:

“El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensado todo ello por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar leyes con este fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño”.

Este principio también se hace presente en la Convención sobre los Derechos del Niño en el Artículo 3.1, en el cual indica:

“En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño”

Cabe preguntar, ¿qué es la “*consideración primordial del interés superior del niño*”?

Luego de haber revisado algunos autores, se podría sostener que se refiere a la búsqueda constante de encontrar en cada caso una solución que apunte en todo momento a que prevalezca la integridad social, económica, física y psicológica del menor de edad; de esta manera se considera el deber de siempre velar por los intereses particulares del menor.

El Tribunal Constitucional considera que dentro del artículo cuarto de la Constitución actual se hace mención a este principio sobre la protección del niño.

Siendo que el artículo cuarto de la Constitución señala que “*comunidad y el Estado protegen especialmente al niño*”, la misma que se basa en la debilidad, inmadurez o inexperiencia de los niños. Esto le da la tarea al Estado, a la familia y a la sociedad el deber frente a los niños de brindarles cuidados y atenciones que tengan como garantía brindarles un desarrollo adecuado en los parámetros de ser libre, integral y armónico.

Sin embargo, es la familia la que asume ser la primera formadora y protectora del niño velando por el bienestar y desarrollo de los menores.

Es importante tener en cuenta que la familia es una organización de personas que por el parentesco de consanguinidad o de adopción tienen lazos de unidad, esta unión tan fuerte que tienen los miembros que la conforma, hacen que la familia sea el primer contacto que el hombre tiene con otras personas, tal es así que es dentro de esta, donde el hombre empieza a formarse en base de valores, principios e ideas y a tener sus primeras experiencias en relación con los demás.

La convivencia de varias familias, que comparten ideas, tradiciones, cultura y siguen ciertas pautas de conducta para lograr el bienestar social, le dan paso a la formación de la sociedad, resaltando de esa manera lo esencial que es la familia en la vida del hombre.

Es así que la familia buscará dar protección a sus miembros, les inculcará los valores y deberes necesarios para que al momento que se pongan en contacto con otras personas ajenas a su familia, otras familias, el hombre pueda poner en práctica lo aprendido y así poder desenvolverse y ser reconocido por los demás miembros de la sociedad por las habilidades, destrezas y valores que aflora esta persona.

En pocas palabras se podría deducir que el rol que tiene la familia en la formación de un hombre es inculcar valores personales, ayudar a su conocimiento personal, fortalecer su autoestima y ayudar a formar conciencia en sentido positivo y orientado al bien común.

Nos podríamos hacer la pregunta, ¿qué pasaría si un hombre crece en una base familiar pobre, violenta y poco comunicativa? En líneas generales, se podría afirmar que esa persona con una base poco afianzada y sólida, no podría lograr un desarrollo que le permita desenvolverse y desarrollarse adecuadamente dentro de la sociedad.

Por su parte, el Estado tiene la obligación de velar por el Interés superior del niño y su participación es de garantizar que se cumpla con los derechos del niño para que de esta manera asegurar que los niños, que son considerados el futuro del país, tengan un desarrollo que les permita aportar más adelante en la sociedad de manera positiva.

Tal como lo indica el Tribunal Constitucional en el expediente N° 01817-2009-PHC/TC sobre un caso de Régimen de Visitas en Violencia Familiar:

“Ningún acto legislativo puede desconocer los derechos de los niños ni prever medidas inadecuadas para garantizar su desarrollo integral y armónico, pues en virtud del artículo 4° de la Constitución, el bienestar (físico, psíquico, moral, intelectual, espiritual y social) del niño se erige como un objetivo constitucional que tiene que ser realizado por la sociedad, la comunidad, la familia y el Estado.”

La familia es el primer protector, encargada de darle al niño amor, valores, principios que son consideradas las herramientas necesarias para que pueda lograr un buen desenvolvimiento personal y social; por su parte el Estado, mediante normas positivas y programas sociales busca aportar y supervisar que el desarrollo del niño sea el más adecuado.

velando por el cumplimiento de los derechos y condiciones de vida adecuadas para el ideal desarrollo del niño.

El salvaguardar el Interés Superior del Niño, es responsabilidad de la familiar y del Estado velar por la preservación, ejercicio y disfrute de los derechos del niño y orientando sus acciones para que se pueda lograr un pleno bienestar físico, psíquico, moral y social.³

Dentro de un proceso de Régimen de visitas donde se haya probado la violencia familiar psicológica, el Estado representado por los jueces de familia *¿cómo podrían hacer prevalecer el Interés Superior del Niño?*.

Los jueces encargados deberán de tener un panorama concreto y amplio de cada caso en particular que les permita hacer una valoración adecuada, de tal manera que puedan reconocer la vulneración de los derechos del niño en todos sus aspectos teniendo como guía el Principio de Interés Superior del Niño para poder proteger estos derechos que se consideran vulnerados, teniendo presente que ese principio está sobre otros derechos ó interés en controversia. De esta manera será más fácil asegurar que el fallo que den los jueces dicte la medida correcta que tenga como fin proteger y velar por su bienestar permitiendo el desarrollo óptimo de cada menor.

Es importante poner en práctica el Principio del Interés Superior del Niño, debido a que es un principio jurídico que garantiza el deber estatal de velar por el cumplimiento de los derechos de los niños y de esta manera cumple la función de resolver cuando haya controversias privilegiando los derechos del niño.

Se debe señalar que⁴: “El interés superior de los niños, niñas y adolescentes es un principio orientador de las interpretaciones judiciales y de las decisiones del Estado.”

³L. AVENDAÑO URETA, “Guía de valoración del daño psíquico en víctimas adultas de violencia familiar, sexual, tortura y otras formas de violencia intencional”, FISCALIA DE LA NACIÓN; Lima-Perú, año 2011, p. 8.

⁴ L. MANZI DE GARCIA PUENTE; “Violencia Familiar”, Editorial Rubinzal Culzoni, Bs. Aires Argentina, año 2000, p. 11.

3. VIOLENCIA FAMILIAR

La violencia es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS), como:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”

Esta definición es amplia pues abarca no sólo los golpes ó daños físicos sino también daños psíquicos y se describe que cual sea el tipo de violencia siempre termina en algún daño que afecta directamente a la persona que es considerada la víctima.

La violencia más frecuente es la que se da entre miembros consanguíneos o por adopción, esta violencia desatada dentro de la familia es uno de los problemas sociales que más ha aquejado a nuestra sociedad, sobre todo la violencia que se ejerce de padre hacia los hijos que aún son niños en formación, y esto se ve reflejado en las estadísticas de los Centros de Emergencia Mujer:

Casos de niñas, niños y adolescentes atendidos en los CEM (enero-diciembre 2018 y enero-marzo 2019)

Tipo de Violencia	Ene - Dic 2018		Ene- Mar 2019	
	N	%	N	%
Violencia Económica o Patrimonial	189	0.5%	68	0.6%
Violencia Psicológica	18,911	45.2%	5,487	47.4%
Violencia Física	13,752	32.9%	3,641	31.5%
Violencia Sexual	8,957	21.4%	2,371	20.5%
Total	41,809	100.0%	11,567	100.0%

5

Estas cifras muestran que los casos de violencia que son más continuos y que suceden con mayor incidencia son los de violencia psicológica; se puede interpretar en el cuadro estadístico expuesto que el porcentaje de las cifras de enero a diciembre del 2018 es del 45.2% y tan sólo en el primer trimestre del año en curso subimos ese porcentaje a 47.4%. Es un reflejo de la problemática social activa que vivimos.

⁵ ALDEAS INFANTILES SOS PERÚ, “Las cifras e Las cifras de violencia física y sexual contra menores de edad son alarmantes”, Lima- Perú, abril 2019, p.1

El Estado Peruano promulga la Ley 26260: Ley de Protección frente a la Violencia Familiar en el año 2008, luego de esa Ley que tenía muchas críticas por los vacíos legales que tenía ante la defensa de la víctima ante la violencia familiar y la derogan por la Ley 30364: “Ley para prevenir, sancionar y erradicar la Violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar”, la misma que tiene por objeto proteger a las víctimas de violencia consideradas más vulnerables como las niñas, niños, adolescentes y personas con discapacidad.

La Ley 30364 señala la definición de “Violencia Familiar contra los integrantes del grupo familiar” en su artículo sexto⁶:

“La violencia contra cualquier integrante del grupo familiar es cualquier acción o conducta que le causa muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico y que se produce en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder, de parte de un integrante a otro del grupo familiar.

Se tiene especial consideración con las niñas, niños, adolescentes, adultos mayores y personas con discapacidad.”

Asimismo también señala específicamente los sujetos a los que protege esta ley en su artículo sétimo, indicando:

“Son sujetos de protección de la ley:

- a) Las mujeres durante todo su ciclo de vida: niña, adolescente, joven, adulta y adulta mayor.
- b) Los miembros del grupo familiar. entiéndase como tales, a los cónyuges, excónyuges, convivientes, exconvivientes; padrastros, madrastras; ascendientes y descendientes; los parientes colaterales de los cónyuges y convivientes hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad; y a quienes, sin tener cualquiera de las condiciones antes señaladas, habitan en el mismo hogar, siempre que no medien

⁶LEY PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LOS INTEGRANTES DEL GRUPO FAMILIAR, “*Texto Único Ordenado de la Ley N° 30364*”, promulgada el 06 de Noviembre del 2015.

relaciones contractuales o laborales; y quienes hayan procreado hijos en común, independientemente que convivan o no, al momento de producirse la violencia.”

Es muy favorable que dentro de la definición que hace la ley actual sobre la violencia familiar especifique la violencia psicológica, es un buen punto de protección a favor del menor puesto que es un tipo de violencia que ha ido en aumento en los últimos años y que deja huella en el corazón de cada niño, es paradójico que exista violencia en el hogar que es el lugar que se debe de considerar el más seguro para todos los integrantes que la conforman.

Considero, que esta ley además de proteger a las víctimas de violencia doméstica trata de darle una mayor protección a la violencia contra las mujeres en todas sus etapas (niña, adolescente y adulta) y también a los miembros más vulnerables dentro de la familia. De igual forma, en el artículo séptimo da una relación bastante amplia de las posibles víctimas no dejando vacíos de protección en violencia dentro de la familia.

Son numerosas las formas y maneras de cómo se van desmoronando las relaciones entre familiares, lo que preocupa es que esta violencia afecte la esfera más importante para cualquier persona por ser en el que más se siente protegido e identificado: su propio hogar.⁷

Las Naciones unidas en un Informe que realiza sobre la violencia contra los niños y las niñas, hace una definición sobre la violencia contra los menores:⁸

“El uso deliberado de la fuerza o poder, real o en forma de amenaza que tenga o pueda tener como resultado lesiones, daño psicológico, un desarrollo deficiente, privaciones o incluso la muerte”.

En esta definición no sólo se considera que la violencia tenga que ser real sino también las amenazas que muchas veces no son consideradas como agresiones puesto que tiende a pensar que aún no se ha realizado el daño pero es todo lo contrario, ya desde ese momento es el inicio de la violencia.

⁷OBSERVATORIO SOBRE VIOLENCIA DOMÉSTICA; “Congreso “*Violencia Doméstica*””, Editorial LerkoPrint S.A, Madrid-España, año 2003.

⁸P. SERGIO PINEHIRO., “*Informe sobre violencia contra los niños y las niñas*”, Naciones Unidas, 2005, p. 46.

En la Ley 30364, en su artículo octavo hace referencia a los tipos de violencia sancionables por la ley, en los que se menciona la violencia física, psicológica, sexual, económica y patrimonial. Sin embargo al describir lo que es la violencia psicológica indica⁹:

“b) Violencia psicológica. Es la acción o conducta, tendiente a controlar o aislar a la persona contra su voluntad, a humillarla o avergonzarla y que puede ocasionar daños psíquicos.

Daño psíquico es la afectación o alteración de algunas de las funciones mentales o capacidades de la persona, producida por un hecho o un conjunto de situaciones de violencia, que determina un menoscabo temporal o permanente, reversible o irreversible del funcionamiento integral previo.”

En esta parte de la ley se considera como tipo de violencia al maltrato psicológico señalando una definición precisa y amplia en la que describe ciertas conductas específicas como: aislar, humillar, avergonzar y controlar las cuales en la ley anterior no estaban consideradas y que eran realmente un vacío legal por lo que varias veces no se dio la protección necesaria a las víctimas. En la misma definición señala que puede tener un menoscabo temporal o permanente, reversible o no, al dar este párrafo nos da más señales para poder considerar algunas conductas que se consideran “acciones normales” para los agresores y que realmente lo que se hace es atentar contra la integridad psicológica.

En el mismo artículo de la Ley considera la violencia física en la que se menciona la negligencia y descuido, la violencia sexual que ya no necesita la penetración para poder ser un acto típico y la violencia económica y patrimonial la misma que trata de menoscabos económicos; a mi punto de vista, todos estos tipos de violencia antes mencionados siempre van a ser, además del tipo específico, considerados también violencia psicológica puesto que después de cada maltrato físico, sexual y patrimonial la víctima entrará en un cuadro de “afetación ó alteración de funciones mentales” lo que la ley define como daño psíquico.

Las formas de maltrato y de agresión con los niños es una alerta social, que debe ser frenada para que no afecte el entorno ni el desarrollo del niño, la niñez es una etapa que marca a cada

⁹LEY PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LOS INTEGRANTES DEL GRUPO FAMILIAR, “*Texto Único Ordenado de la Ley N° 30364*”, promulgada el 06 de Noviembre del 2015.

uno de nosotros por el resto de nuestras vidas y es fundamental que nos preocupemos por proteger, ayudar y auxiliar a los niños que sufren violencia.

Cabe señalar, que la violencia contra el menor de edad puede ser por parte de su progenitor, en donde existe un vínculo de filiación y en consecuencia de la procreación que conlleva a una serie de derechos y obligación, o también la violencia puede darse por la pareja actual de la madre la cual asume la figura paterna.

La violencia familiar no sólo puede ser ejercida directamente al niño, de igual modo se puede dar de manera indirecta, en donde los niños son testigos de esos actos violentos. Un claro ejemplo es la CASACIÓN N° 2435-2016 Cusco, publicada en el diario oficial El Peruano el 2 de mayo de 2018¹⁰:

“La madre alegó que sobre sus hijas y su persona existen actos de violencia habiéndose incluso dictado medidas en protección a favor de ellas. También afirmó que, de modo hostil, su esposo los retiró del hogar conyugal, incluso negándose a entregarle sus objetos personales y a pasar una pensión alimenticia a favor de los menores. Por su parte, el padre alegó que es la madre la que genera disturbios, insulta y los menosprecia poniendo a los niños en su contra, por lo que al habérselo llevados sin motivo la denunció por secuestro y violencia familiar.

El ad quo declaró fundada la demanda y ordenó el impedimento de los demandados de involucrar a los niños agraviados en sus problemas personales y conyugales. Asimismo, ordenó a la madre a facilitar el contacto de sus hijos con su padre, estableciéndose un régimen de visitas monitoreado por el equipo multidisciplinario. Tal decisión se dio con base en las pericias psicológicas que demuestran que los niños son víctimas de maltrato psicológico al ser testigos de peleas y discusiones entre sus progenitores lo que afecta su integridad psicológica y adecuado desarrollo emocional”.

¹⁰ CASACIÓN N° 2435-2016 Cusco, publicada en el diario oficial El Peruano el 2 de mayo de 2018.

En el caso anterior se puede ver que si bien las menores no fueron víctimas de golpes, ni gritos directamente hacia ellas, fueron víctimas pasivas puesto que vivían y sufrían todos los problemas conyugales entre sus padres, estas niñas fueron víctimas de violencia psicológica.

Los niños ven a sus padres como modelos y con el tiempo pueden adaptar esas conductas como “normales” y cuando formen una familia ó tengan una pareja se les hará normal repetir lo que vivieron.

Cuando estos casos de violencia familiar tanto físico como psicológico se denuncian y pasan a un juez de familia se ve la posibilidad de encontrar una solución y ver la mejor manera de encontrar la salvaguarda para los menores y se espera que el Estado busque salvaguardar el Interés Superior del Niño.

Considero que en estos casos de violencia siempre será bueno para las víctimas que exista una protección legal y un procedimiento que los ayude a sentirse seguros, llevar los casos de violencia a los juzgados será la manera más efectiva del Estado de garantizar la adecuada protección de los derechos del niños que son víctimas de sus propios padres. Por otro lado, también considero pertinente que se debe de buscar la mejor forma de concientizar a los padres para que actúen de diferente manera adoptando conductas que les permita mantener una óptima relación filial.

En la Ley 30364, antes citada, se menciona un nuevo procedimiento que resulta ser un poco más rápido, uno de los cambios que ayudará que todo sea más rápido es que las denuncias de las víctimas pueden ser verbales o escritas e interpuestas por la persona que sufre violencia ó por cualquier otra persona. Además, en máximo setenta y dos horas el juzgado de familia resuelve mediante Audiencia las medidas de protección a las víctimas para velar por su integridad, dan todas las facilidades y no es necesario tener un abogado.

El procedimiento descrito en la Ley 30364, es el procedimiento marcado por el legislador que se considera “ideal”, sin embargo, como toda ley en práctica tiene algunas deficiencias; por lo que, considero conveniente que se involucre más a la Policía, a los Fiscales, a los Jueces para que le tomen la prioridad del caso por ser la problemática actual que necesita la participación de todos en especial de ellos para poder frenar la violencia familiar y poder proteger a la víctima.

Con el fin de seguir protegiendo a la víctima con un proceso más corto y con más garantías, en su artículo 22, hace mención de las medidas de protección que puede dictarse en los procesos de violencia familiar donde las víctimas corren riesgo:

- “1. Retiro del agresor del domicilio.
2. Impedimento de acercamiento o proximidad a la víctima en cualquier forma, a la distancia que la autoridad judicial determine.
3. Prohibición de comunicación con la víctima vía epistolar, telefónica, electrónica; asimismo, vía chat, redes sociales, red institucional, intranet u otras redes o formas de comunicación.
4. Prohibición del derecho de tenencia y porte de armas para el agresor, debiéndose notificar a la superintendencia nacional de control de servicios de seguridad, armas, municiones y explosivos de uso civil para que proceda a dejar sin efecto la licencia de posesión y uso, y para que se incauten las armas que están en posesión de personas respecto de las cuales se haya dictado la medida de protección.
5. Inventario sobre sus bienes.
6. Cualquier otra requerida para la protección de la integridad personal y la vida de sus víctimas o familiares”.

Estas medidas de protección dictadas en este artículo de la ley, son las medidas inmediatas para proteger a las víctimas y ponerlas a buen recaudo, su finalidad es que al momento de conocida la agresión puedan darle protección y ayuda a la víctima para salvaguardar su integridad.

4. CICLO DE LA VIOLENCIA.

En la violencia intrafamiliar se crean vínculos de una relación negativa donde se va construyendo la dependencia a sus agresores, esto perjudica notablemente el desenvolvimiento del niño y no permite que se desarrolle de manera óptima, pues siempre vivirá con esos temores. Este ciclo familiar se da más en estos casos, donde los padres son los agresores y los niños son las víctimas, por el grado de dependencias que existe entre ellos.

El ciclo de violencia familiar “es una secuencia de hechos o acontecimientos violentos” que se dan en el seno de la familia y que se repiten de manera constante.

Este ciclo de violencia es perjudicial para la víctima que lo experimenta y se puede explicar que se da en tres fases¹¹:

a) Acumulación de la tensión.

Es la etapa en la que la víctima trata de calmar al agresor, minimiza los incidentes, trata de complacerlo en todo lo que le pide.

b) Fase del incidente agudo de agresión.

El agresor está incontrolable y es aquí donde se produce los actos de violencia más severos, a pesar de las lesiones físicas, sexuales ó agresiones psicológicas la víctima no busca ayuda.

c) Fase del arrepentimiento.

Cambia el comportamiento del agresor y pasa a tener un comportamiento de arrepiento, es más cariñoso. El agresor siente que la víctima ha aprendido la lección. Es un periodo de “calma”, el niño piensa que es normal que lo traten así porque es su padre o madre.

Las fases antes mencionadas se repiten varias veces, una tras otra, sin importar el tiempo que pase entre una y la otra ya se puede afirmar que se vive un ciclo de violencia.

El niño o niña víctima se identifica con el agresor directo de la violencia, sintiéndose minimizada ante su agresor así sea que su vida esté en peligro.

Lo más preocupante de ese problema psicológico es que se desata un tipo de afección, apego y miedo al agresor (“abusador poderoso”) de esta manera se hace más fuerte el ciclo de la violencia y a los niños se les hace difícil de salir de este círculo siendo necesario que acudan a especialistas para que los puedan ayudar a entender que la violencia familiar no es buena y que su reacción ante ello debe ser la de superar los sentimientos negativos.

En los casos de violencia familiar psicológica donde se dicte un Régimen de Visitas para el padre agresor será necesario que el juez tenga presente si existe ó no ya un ciclo de violencia; en el caso de la existencia del mismo se deberá de poner en práctica el Principio del Interés

¹¹T. DE LA TORRE SALAZAR, “*Violencia Familiar y Sexual: Manual de orientación y prevención*”, Desco, Programa Selva Central, 2013, pp. 17-19

Superior del Niño y ver si realmente es conveniente para el desarrollo del menor el acercamiento continuo del agresor.

5. EFECTOS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR EN EL NIÑO.

El niño es el miembro dentro de la familia que debe ser el más protegido por ser considerado el más indefenso, dependiente de sus padres y aprende de su presente para poder adaptar conductas, proyectos y metas a su futuro. Los padres por naturaleza y por el amor filial tienen el deber de cuidarlos y ver lo mejor para ellos. Sin embargo, es alarmante que la violencia psicológica familiar va aumentando día a día siendo los más afectados los niños.

Los efectos de esta violencia producida por los padres hacia los hijos traen consecuencias negativas en el desarrollo de los menores por ser tan vulnerables y estar en formación. El daño que se genera al niño con la violencia psicológica de sus propios progenitores afecta su autoestima, comportamiento antisocial, desencadena el desequilibrio emocional, conductas inapropiadas y en general afecta los niveles de la secuencia familia-persona-escuela.¹²

Considerando la afirmación de Fernandez Sessarego¹³ para describir el “daño a la persona”:

“El agravio o lesión a un derecho, a un bien o un interés de la persona hasta la frustración del proyecto existencia de la persona humana”

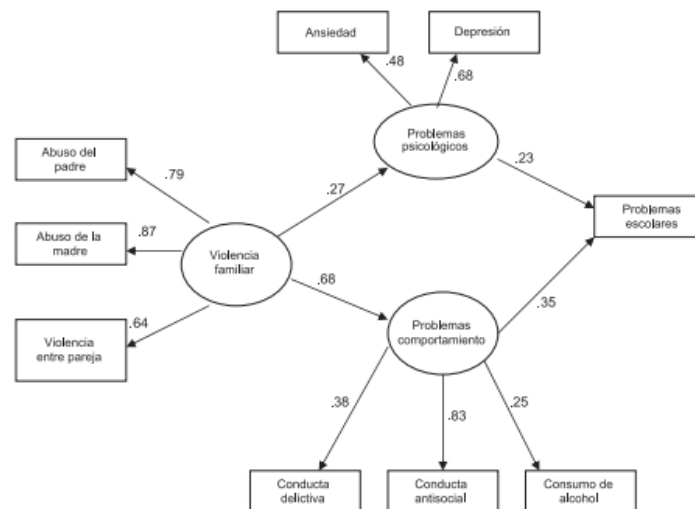
Y relacionándolo con la violencia familiar psicológica podemos afirmar que los padres que son los agresores ocasionan en sus propios hijos “daño a la persona”.

Entonces, la violencia familiar es la más desgarradora y con mayores consecuencias debido a que a ser desarrollada en la vida cotidiana de los menores de edad y es directamente por parte de sus padres.

¹² M. FRÍAS ARMENTA, “Consecuencias de la Violencia Familiar experimentada directa e indirectamente en niños”, Revista Mexicana de Psicología, Vol. 25, N° 2, 2008, p 246.

¹³ C. FERNANDEZ SESSAREGO, “Daño a la persona: Origen, desarrollo y vicisitudes en el Derecho Civil Peruano”, Editorial Motivensa SRL, Lima-Perú, año 2014. P. 17

Para tener más claros los efectos negativos que genera en los niños la violencia familiar psicológica, en el siguiente esquema nos ayudará a ver el panorama más amplio de los efectos que producen los ciclos de violencia directa ó indirectamente en los niños:



14

Como se puede apreciar en el esquema los efectos de la violencia hacia los niños pueden desencadenar en problemas psicológicos como la ansiedad ó la depresión y en problemas de comportamiento como conductas delictivas, consumo de alcohol, etc. Trae consigo conductas desadaptativas de agresividad las mismas que son el desencadenamiento de las vivencias familiares violentas, actos negativos por parte de sus padres que han sido aprendidos y ahora los asumen como suyos poniéndolos en práctica. El niño empieza a pensar que por medio del ejercicio de la violencia en varios aspectos de su vida puede lograr a obtener lo que desea ó es un medio de solución de conflictos.

Tomando en consideración lo señalado por UNICEF donde señala que se “considera la exposición a la violencia doméstica como una forma grave de maltrato infantil que puede provocar en el menor o la menor unas secuelas irreversibles”, es preciso indicar que el daño de la violencia psicológica es más grave que el daño de la violencia física pues el golpe se

¹⁴M. FRÍAS ARMENTA, “Consecuencias de la Violencia Familiar experimentada directa e indirectamente en niños”, Revista Mexicana de Psicología, Vol. 25, N° 2, 2008, pp. 245.

A mi punto de vista, después de revisar varios autores este es el esquema que se entiende mejor y muestra claramente las consecuencias de la violencia familiar en los niños.

ve y sana, de lo contrario que las palabras hieren más y no se trata de sólo curar una herida sino de sanar un corazón.

6. EL REGIMEN DE VISITAS EN EL SISTEMA PERUANO

Es parte del desarrollo del niño que exista una buena relación con sus progenitores, que se comparta un ambiente sano que tenga como base la confianza, la educación y valores. Sin embargo, muchas veces estos lazos de amor filial se empiezan a desmoronar por actitudes, comportamientos y palabras de padres a hijos, los cuales son considerados como violencia psicológica y que terminan por marcar ciertos episodios de su vida y traen consigo consecuencias, algunas irreversibles.

El Estado en su deber de resguardar y velar por los derechos del niño, dentro de su función judicial, trata de que estos lazos filiales no se rompan y se trate de llegar a un equilibrio en el que cuando los padres se separan los niños no se vean afectados por esta situación ni se vean vulnerados sus derechos; por ello, el régimen visitas está encaminada a la protección de los derechos del niño.

6.1 DEFINICIÓN Y FINALIDAD DEL REGIMEN DE VISITAS

La Corte Suprema ha señalado que el “régimen de visitas es aquella figura jurídica que permite la continuidad de las relaciones personales entre el padre ó la madre que no ejerza la patria potestad y sus hijos”¹⁵

Canales Torres¹⁶ indica *“es el derecho que permite el contacto y comunicación permanente entre padres e hijos, permitiendo el desarrollo afectivo, emocional y físico, así como la consolidación de la relación paterno filial. Es una relación jurídica familiar básica que se identifica como un derecho-deber a tener una adecuada comunicación entre padres e hijos cuando no existe cohabitación permanente”*

¹⁵CASACIÓN N° 856-2000 – Apurímac, publicada en el diario oficial El Peruano el 8 de agosto de 2010, primer fundamento.

¹⁶C. CANALES TORRES; “Patria Potestad, Tenencia y Alimentos”; Gaceta Jurídica, Lima-Perú, año 2014, p. 107.

Por lo que, se podría definir como la figura jurídica que permite a los padres que no tienen la patria potestad de los menores de edad, el derecho de seguir manteniendo interrelaciones con sus hijos fijando un cronograma de visitas durante la semana de acuerdo a lo establecido por un juez ó lo que los padres convengan con el fin de que el niño no se vea afectado con la separación de sus padres y pueda seguir desarrollándose de manera óptima en el plano afectivo y emocional haciendo sólida la relación de filiación.

Para que se dé el régimen de visitas debe darse que los padres separen de hecho ó cuando la pareja demanda la separación; la condición previa para que el juez dictamine la separación ó sea de mutuo disenso es la separación de los padres.

Dentro del artículo 88 del Código de los niños y adolescentes se señala que:

“Artículo 88°.- Las visitas.- Los padres que no ejerzan la Patria Potestad tienen derecho a visitar a sus hijos, para lo cual deberán acreditar con prueba suficiente el cumplimiento o la imposibilidad del cumplimiento de la obligación alimentaria.

Si alguno de los padres hubiera fallecido, se encontrara fuera del lugar de domicilio o se desconociera su paradero, podrán solicitar el Régimen de Visitas los parientes hasta el cuarto grado de consanguinidad de dicho padre.

El Juez, respetando en lo posible el acuerdo de los padres, dispondrá un Régimen de Visitas adecuado al Principio del Interés Superior del Niño y del Adolescente y podrá variarlo de acuerdo a las circunstancias, en resguardo de su bienestar.”

Como lo indica en el último párrafo de este artículo, el Juez en resguardo del bienestar del niño debe de indicar un régimen de visitas en vista al Interés Superior del Niño; es aquí donde nos hacemos la pregunta ¿Es conveniente y adecuado que un padre que realizó violencia familiar sobre su hijo tenga un régimen de visitas?

Para que un juez dé un régimen de visitas debe de tener presente la edad del menor, la situación de ambos padres, no poner al niño en situaciones que afecten su integridad física y psicológica; por otro lado, debe de resguardar los derechos del niño como el derecho a tener una familia y no ser separado de ella, el derecho a crecer en un ambiente de afecto seguridad moral, derecho a no ser maltratado.

No se debe de perder de vista la finalidad del régimen de visitas, que es mantener los vínculos filiales entre padres e hijos siempre resguardando los derechos del niño y el interés superior del niño.

6.2 REQUISITOS DEL RÉGIMEN DE VISITAS

El régimen de visitas le es otorgado al progenitor del niño o niña que no vive con él ó en su defecto a los parientes hasta el cuarto grado de consanguinidad; para que pueda ser otorgado a su favor debe probar:

- a) Probar relación filial, sólo puede ser a los padres y en casos según ley. Se puede acreditar con la partida de nacimiento, donde se pruebe que es el padre y lo ha reconocido.
- b) El padre debe de cumplir con la obligación de alimentos, sin embargo, la Corte Suprema señala que¹⁷:

“..Establece que los padres que no ejerzan la patria potestad tienen el derecho de visitar sus hijos, para lo cual deberán acreditar con prueba suficiente el • cumplimiento o la imposibilidad del cumplimiento de la obligación - 'alimentaria, también lo es que dicho numeral no exige imperativamente - el cumplimiento de la obligación alimentaria, pues permite a los padres que solicitan se les conceda régimen de visitas, acreditar la • imposibilidad de cumplir dicha obligación; siendo además, que ante el conflicto que se presente en relación a este punto, corresponde al juzgador resolver aplicando el Principio del Interés Superior del Niño”

De igual sentido en la Casación 4253-2016 La Libertad, se pronuncia y afirma que “*el estar al día en las pensiones alimentarias no puede estar por encima del derecho del padre a relacionarse con su hija.*”

- c) Interés superior del menor; debe prevalecer el interés superior del niño considerando cada caso en particular ya que cada menor tiene un entorno, cultura y manera de educación distinto al otro, se debe de clasificar de manera específica en cada caso.

¹⁷ CASACIÓN N° 3841-2009 Lima, publicada en el diario oficial El Peruano el 29 de abril del 2010, Considerando Décimo Cuarto

- d) La edad y opinión del menor; con respecto a la edad es necesario saber la etapa de desarrollo que está pasando el menor de edad de acuerdo a esto se puede fijar la continuidad de las visitas. Se debe tener en cuenta lo indicado en el artículo 85 del Código de los Niños y Adolescentes, el mismo que dispone: *“el juez especializado debe escuchar la opinión del niño y tomar en cuenta la del adolescente.”*

A mi consideración, se debe de solicitar un Certificado dado por una Junta Médica donde participe un pediatra, psicólogo y un psiquiatra para que puedan dar un diagnóstico objetivo sobre la salud física y emocional del menor, de esta manera el juez tendría más alcances sobre el caso en específico y ver el estado del menor de una forma más certera y clara.

También, se podría solicitar un Certificado de no tener denuncias de Violencia familiar del padre ó la madre, pues si este certificado contiene algún proceso ó denuncia este sería un indicador que alguno de los padres no está desarrollando su labor de protección, cuidado y educación a sus hijos ó pasó alguna situación que debe ser tomada en cuenta antes de que el juez dé un régimen de visitas.

7. FIJACIÓN DEL RÉGIMEN DE VISITAS AL PADRE AGRESOR

Para fijar un cronograma de régimen de visitas que puede ser con salidas ó restringirlas; se puede hacer mediante conciliación, donde no hay mucho problema pues los padres se ponen de acuerdo de las visitas que pueden realizar a sus hijos; por otro lado, el que da el juez de familia donde se decide por distintos medios cual es la mejor medida para proteger el interés superior del niño y salvaguardar el derecho de los padres a mantener una relación filial con sus hijos.

Se debe tener presente en todos los casos que el objeto y fin del régimen de visitas es mantener la comunicación y las relaciones interpersonales entre los padres e hijos, mantener el afecto y de alguna manera minimizar el impacto que deja en los niños la separación de sus padres.

Dentro del proceso judicial de Régimen de Visitas, los padres deben de exponer todas las pruebas y argumentar su posición, en estos procesos es importante que también los menores sean escuchados y tomar en cuenta todo lo que indican, pues es ahí donde expresan hechos

ó sentimientos importantes que no son manifestados por los padres ni en los escritos que se presentan ante el juez.

Las declaraciones de los niños ayudan a tener una visión más amplia del caso y dan los detalles que permiten ver las particularidades de cada caso y ver que es lo mejor para su desarrollo.

Es por ello que, las personas encargadas de recepcionar estas declaraciones de los niños que son víctimas de violencia sean, jueces ó especialistas, deberán de emitir una valoración del daño causado por esta violencia doméstica, este pronunciamiento de los especialistas debe de ser muy objetivo y no dejarse llevar por las manifestaciones que dan los padres para que de esta manera se pueda tener un elemento decisivo para determinar el régimen de visitas y se pueda ver lo que más beneficia al niño para su desarrollo.

Actualmente, hay muchas sentencias en las que a pesar de la violencia familiar psicológica que se prueba se considera como prioridad que el niño y sus progenitores no rompan esos lazos de amor filial, de interrelación y que por el desarrollo del niño es necesario que exista el régimen de visitas.

Algunos casos en mención, en la CASACIÓN N° 2435-2016 Cusco, publicada en el diario oficial El Peruano el 2 de mayo de 2018; en este caso la madre indica que existe medidas de protección a favor de sus hijas y de ella debido a que su esposo no las dejó ingresar al hogar conyugal existiendo actos de violencia, el padre se negó a regresarle sus objetos personales y a pasarles la pensión de alimentos a las menores. En la defensa, el padre indica que la madre genera disturbios, insulta y los menosprecia poniendo a los niños en su contra, por lo que al habérselos llevado sin motivo la denunció por secuestro y violencia familiar.

Se declara fundada la demanda y el juez ordena que mantengan a las niñas al margen de los problemas conyugales, y también se da el régimen de visitas *“a la madre a facilitar el contacto de sus hijos con su padre”*, a pesar que se señala que:

“En las pericias psicológicas que demuestran que los niños son víctimas de maltrato psicológico al ser testigos de peleas y discusiones entre sus progenitores lo que afecta su integridad psicológica y adecuado desarrollo emocional.”

Por su parte, la Corte Superior de Lambayeque en el expediente N° 00916-2012-0-106-JR-FC-01; se trata de una madre que tiene antecedentes de maltrato y violencia psicológica con sus dos hijas y a pesar que el padre demostró los maltratos, señala que “ *no es suficiente para restringir de manera absoluta la comunicación madre-hijo, y de igual forma la relación materno-filial*”. Se concedió el régimen de visitas alegando que “*el principio de protección del niño, por cuanto se están resguardando los intereses de los niños en razón de su bienestar psicosocial, a fin de que se desarrollen y fortalezcan las relaciones armónicas entre los menores con su madre*”.

En sentido opuesto, María Durán Ferrer¹⁸, sugiere que se debería de suspender el régimen de visitas de los menores por parte de los padres agresores, tomando en cuenta que los niños tienen que tener una recuperación psicológica ante el maltrato sufrido, lo mejor es la distancia con el agresor, ya que están en un periodo de desarrollo donde aún no pueden discernir la anormalidad del comportamiento de sus propios padres y por otro lado, influye bastante el plano cultural que los llevará a cometer los mismos errores de mayores.

En el mismo sentido, el Tribunal Constitucional señala que si bien existe el derecho a tener una familia y a no ser separado de ella, de modo tal que garantiza que los niños deben estar en custodia de sus padres, por ser lo que corresponde al interés superior del niño; no obstante, existen situaciones en las cuales la separación de sus padres se convierte en una necesidad excepcional de la regla general.¹⁹

Se debe de tener en cuenta que cada caso debe ser evaluado en particular; sin embargo, después de leer varios autores, considero que cuando se pruebe la violencia psicológica y el padre agresor solicite un régimen de visitas, se deben de tomar existen cuatro aspectos por los que se debe de suspender definitivamente el régimen de visitas de manera general:

- Cuando el padre consume algún tipo de sustancia como alcohol ó drogas que alteren su conducta con regularidad.

¹⁸ Cfr. “¿La jurisdicción civil es una alternativa para combatir la violencia doméstica?” revista Art. 14 una perspectiva de género, núm. 7- septiembre de 2001, edit. I.A.M., Sevilla. Págs. 8-9.

¹⁹ E. VARGASI ROSPIGLIOSI, “Jurisprudencia sobre Derecho de Familia”, Gaceta Jurídica S.A., Lima-Perú, año 2012, p. 78.

- Cuando se pruebe que el padre agresor sufre de alguna enfermedad mental ó patología, que no le permita darse cuenta de la violencia psicológica que ejerce sus hijos.
- Cuando mediante pericia psicológica se pruebe que el padre tiene carácter muy violento siendo incontrolable por él mismo.
- Cuando a raíz del proceso de violencia familiar es condenado.

Los tres primeros puntos deben ser tratados por un especialista y cuando se considere pertinente se podrá volver a evaluar si es posible fijar un Régimen de visitas o no.

Es necesario tener en cuenta que para que un niño tenga un óptimo desarrollo necesita tener una interrelación con sus padres para que pueda fortalecer los valores que le inculcan, forzar su carácter, tener un buen desenvolvimiento social y ver reflejada algunas conductas de sus padres en su propio comportamiento.

Estoy de acuerdo que dentro de un proceso de violencia familiar que tenga como consecuencia que el agresor salga del hogar se dé un régimen de visitas y que según sea el caso se den visitas con externamiento, que se realice dentro de la casa del padre que tiene la tenencia ó por medio de asistentes sociales.

Después de haber realizado este trabajo de investigación, de manera general, podría señalar que para que se fije un Régimen de Visitas en un caso de violencia familiar psicológico se debe de tener en cuenta: la pericia del perfil psicológica del padre agresor, la pericia del perfil psicológico del niño víctima de la agresión, la declaración del niño, las opiniones de los especialistas que se requieran y el análisis concreto de las particularidades de cada caso.

Tomando en cuenta lo anteriormente señalado, podría establecerse un Régimen de Visitas adecuado donde los padres a pesar de los errores que cometieron tengan la oportunidad de volver a restablecer la relación filial con sus hijos, de tal manera que se deje atrás la violencia de todos los tipos y se enfoquen en poner en práctica el fin de la familia.

Pero ¿es así como el estado en su rol de velar para que los niños reciban una formación física, intelectual y psicológica óptima, se dicte mediante juzgado un régimen de visitas y dejar de preocuparse por ello?, considero que se debe de buscar una medida más efectiva donde sea

una interrelación de terapeutas que ayuden no sólo a los niños sino también a los padres para que puedan superar las secuelas que deja la violencia psicológica.

Actualmente, existen programas del Estado que buscan tratar de ayudar a las víctimas de violencia en especial a los niños y niñas, un ejemplo de ello es el programa M.A.M.I.S. que son módulos instalados en 29 hospitales del país que están conformados con un equipo médico y profesionales de la salud que ayudan a las víctimas de la violencia familiar de todos los tipos, se encuentran instalados en 12 departamentos del Perú.

El Estado debe de promover familias con base sólida de valores, con patrones de conducta que sean modelos para los niños y crear un ambiente donde el desarrollo y desenvolvimiento del niño sea importante, esto se logra sólo con la interrelación de los padres con los hijos.

8. CONCLUSIONES

La violencia psicológica dentro del seno familiar, donde el padre es el agresor y el hijo es la víctima, es el tipo de violencia que mayor índice de casos se dan en la actualidad.

El régimen de visitas, es una figura legal, que tiene como objeto que las relaciones entre padres e hijos no se rompan a pesar de la separación de sus padres y de esta manera puedan gozar del cuidado, atención, confianza y protección de sus padres para que puedan desarrollarse de manera óptima.

El Estado tiene como misión proteger y garantizar los derechos de los niños, es por ello, que trata de velar sobretodo por el Interés superior del niño, el derecho a tener una familia y no ser separado de ella, el derecho a una educación, derecho a tener una familia, derecho a la salud física y mental, entre otros.

Los requisitos para otorgar el régimen de visitas esencialmente son: probar la relación filial, tener en cuenta el interés superior del menor, la edad del niño y la opinión del menor. Sin embargo, en los casos de violencia psicológica también se deben de considerar la pericia del perfil psicológica del padre agresor, la pericia del perfil psicológico del niño víctima de la agresión, la declaración del niño, las opiniones de los especialistas que se requieran y el análisis concreto de las particularidades de cada caso.

Hay casos en los que de manera general se debe de suspender ó negar el régimen de visitas estos supuestos son: cuando el padre consume algún tipo de sustancia como alcohol ó drogas que alteren su conducta con regularidad, cuando se pruebe que el padre agresor sufre de alguna enfermedad mental ó patología, que no le permita darse cuenta de la violencia psicológica que ejerce sus hijos, cuando mediante pericia psicológica se pruebe que el padre tiene carácter muy violento siendo incontrolable por él mismo y cuando a raíz del proceso de violencia familiar es condenado.

En particular, estoy de acuerdo con el régimen de visitas a pesar de un antecedente de violencia psicológica, por la finalidad que cumple la interrelación de padres a hijos que cumple el régimen de visitas en la vida del niño y considerando el interés superior del niño es necesario que los lazos de amor, cuidado, confianza no se rompan entre el hijo y su progenitor, pues ayudará a que el niño tenga un mejor desarrollo.

9. BIBLIOGRAFÍA.-

ALDEAS INFANTILES SOS PERÚ, “Las cifras e Las cifras de violencia física y sexual contra menores de edad son alarmantes”, Lima- Perú, abril 2019, p.1

C. CANALES TORRES; “*Patria Potestad, Tenencia y Alimentos*”; Gaceta Jurídica, Lima-Perú, año 2014, p. 107.

C. FERNANDEZ SESSAREGO, “*Daño a la persona: Origen, desarrollo y vicisitudes en el Derecho Civil Peruano*”, Editorial Motivensa SRL, Lima-Perú, año 2014. P. 17

CASACIÓN N° 3841-2009 Lima, publicada en el diario oficial El Peruano el 29 de abril del 2010.

CASACIÓN N° 856-2000 – Apurímac, publicada en el diario oficial El Peruano el 8 de agosto de 2010.

CASACIÓN N° 2435-2016 Cusco, publicada en el diario oficial El Peruano el 2 de mayo de 2018.

Cfr. “*¿La jurisdicción civil es una alternativa para combatir la violencia doméstica?*” revista Art. 14 una perspectiva de género, núm. 7- septiembre de 2001, edit. I.A.M., Sevilla. Págs. 8-9.

E. VARGASI ROSPIGLIOSI, “*Jurisprudencia sobre Derecho de Familia*”, Gaceta Jurídica S.A., Lima- Perú, año 2012, p. 78.

L. AVENDAÑO URETA, “*Guía de valoración del daño psíquico en víctimas adultas de violencia familiar, sexual, tortura y otras formas de violencia intencional*”, FISCALIA DE LA NACIÓN; Lima-Perú, año 2011, p. 8.

L. MANZI DE GARCIA PUENTE; “*Violencia Familiar*”, Editorial Rubinzal Culzoni, Bs. Aires Argentina, año 2000, p. 11.

LEY PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y LOS INTEGRANTES DEL GRUPO FAMILIAR, “*Texto Único Ordenado de la Ley N° 30364*”, promulgada el 06 de Noviembre del 2015.

M. FRÍAS ARMENTA, “*Consecuencias de la Violencia Familiar experimentada directa e indirectamente en niños*”, Revista Mexicana de Psicología, Vol. 25, N° 2, 2008, p 246.

MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES, PROGRAMA NACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA FAMILIAR Y SEXUAL, “*Informe Estadístico: Violencia en cifras*”, Boletín N° 1-2019, Lima- Perú, año enero 2019, p.3.

OBSERVATORIO SOBRE VIOLENCIA DOMÉSTICA; “*Congreso “Violencia Doméstica”*”, Editorial LerkoPrint S.A, Madrid-España, año 2003.

P. SERGIO PINEHIRO., “*Informe sobre violencia contra los niños y las niñas*”, Naciones Unidas, 2005, p. 46.

T. DE LA TORRE SALAZAR, “*Violencia Familiar y Sexual: Manual de orientación y prevención*”, Desco, Programa Selva Central, 2013, pp. 17-19